

**Licenciatura en enfermería**

**Proyección profesional.**

**Docente:**

Edna Paola López Gómez.

**Presenta:**

Alondra Yoana Rodríguez González

**Trabajo:**

Ensayo (La hepatitis).

**8º:**

Cuatrimestre

**2º:**

Modulo

Grupo: LEN10SSC0719-F

**Fecha de entrega:**

**A jueves 17/03/2022.**



**Universidad Del Sureste, San Cristóbal De Las Casas, Chiapas.**

**Licenciatura en enfermería.**

**Proyección profesional**

**"La hepatitis"**

**Alondra Yoana Rodríguez González  
San Cristóbal De Las Casas, Chiapas  
A 17/03/2022**

El hígado realiza muchas funciones que son importantes para el buen funcionamiento del cuerpo. En este órgano también se produce la síntesis de la bilis, sustancia almacenada en la vesícula biliar y liberada al duodeno tras la ingestión de alimentos, para facilitar la digestión de las grasas. Estas y otras funciones del hígado pueden verse alteradas por la aparición de un proceso inflamatorio conocido como hepatitis. Por ello es de gran importancia conocer sobre esta patología, la hepatitis es una inflamación del hígado que puede tener diversas causas, aunque suele ser el virus el que la provoca, también existen otras causas y si no es tratada a tiempo puede causar la muerte.

La hepatitis es una inflamación del hígado que puede causar muchos problemas de salud y puede ser fatal. Las cinco cepas principales del virus de la hepatitis son A, B, C, D y E. Aunque todos causan enfermedades hepáticas, difieren en formas importantes, particularmente en el modo de transmisión, en los signos y síntomas que llegan a presentar, la gravedad de la enfermedad y los métodos de prevención.

En alguno de tipos de hepatitis, la enfermedad se puede llegar a presenta de forma aguda o crónica. La hepatitis aguda es cuando empieza la infección, muchas veces el organismo lo desecha por si solo sin necesidad de tratamiento, esto puede ser en un periodo menor de seis meses, mientras que la hepatitis crónica es por procesos inflamatorios y se caracteriza por que ya hay un daño necrosis celular del tejido hepático durante un período de tiempo superior a los seis meses. En la mayoría de las personas, la inflamación comienza de forma súbita y solo dura unas semanas. Puede ser desde asintomática a presentar síntomas graves.

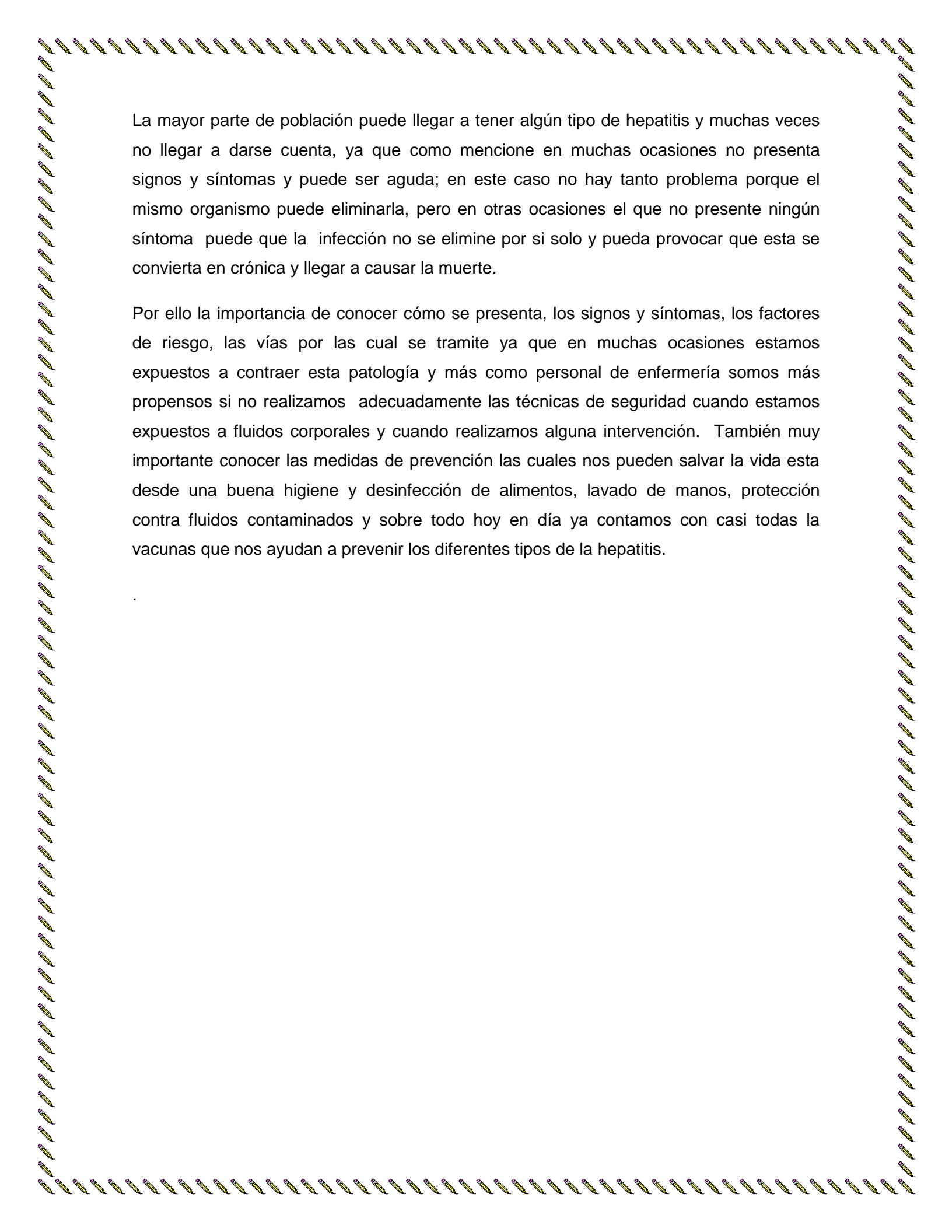
El la hepatitis A; su transmisión se produce al consumir agua o alimentos contaminados por materias fecales que contienen el virus y también por contagio de persona a persona, sobre todo si las condiciones higiénicas son deficientes. Esta es una forma de hepatitis generalmente leve, especialmente cuando se presenta en niños; de hecho, muchas veces los síntomas importantes pasan desapercibidos, por lo que la enfermedad no se diagnostica. Cuando aparecen los síntomas, incluyen cansancio, ictericia (piel amarillenta), pérdida de apetito, náuseas y vómitos y orina oscura. Los síntomas suelen ser más graves en adultos que en niños, se puede prevenir mediante la vacuna y la condición no se vuelve crónica ni daña permanentemente el hígado.

Hepatitis B o hepatitis sérica es una infección hepática grave causada por el virus de la hepatitis B se puede prevenir fácilmente mediante la vacunación. Por lo general, la enfermedad se propaga a través del contacto con fluidos corporales infectados. Los síntomas varían y pueden incluir ojos amarillentos, dolor abdominal y orina oscura. Algunas personas, especialmente los niños, no experimentan síntomas. Los casos crónicos pueden incluir insuficiencia hepática, cáncer o cicatrización. Esta condición generalmente desaparece por sí sola. Los casos crónicos requieren medicación y posiblemente un trasplante de hígado.

La Hepatitis C no posee vacuna, sin embargo sí cura, se transmite por contacto directo con la sangre de una persona infectada. Sus principales formas de transmisión suelen ser: agujas o jeringuillas infectadas, transfusiones sanguíneas, hemodiálisis, mediante material infectado: sanitario, material para tatuajes, piercings, etcétera y durante el parto; transmisión madre-hijo, puede ser aguda o crónica por lo que es probable la aparición de cirrosis y cáncer.

La hepatitis D solo se produce en personas que ya hallan cido infectadas por el virus de la hepatitis B. La transmisión requiere el contacto con sangre infectada, transfusiones no seguras. Los síntomas incluyen dolor abdominal, náuseas, ictericia fiebre y fatiga, se previene con la vacuna y tiene tratamiento.

El virus de la hepatitis E se transmite principalmente al consumir agua infectada con materia fecal-oral, los síntomas incluyen ictericia, falta de apetito y náuseas. Raras veces, puede avanzar hasta provocar la insuficiencia hepática aguda, habitualmente la hepatitis E se cura sin necesidad de tratamiento al cabo de cuatro a seis semanas. El tratamiento consiste en cuidados de apoyo, rehidratación y reposo.



La mayor parte de población puede llegar a tener algún tipo de hepatitis y muchas veces no llegar a darse cuenta, ya que como mencione en muchas ocasiones no presenta signos y síntomas y puede ser aguda; en este caso no hay tanto problema porque el mismo organismo puede eliminarla, pero en otras ocasiones el que no presente ningún síntoma puede que la infección no se elimine por si solo y pueda provocar que esta se convierta en crónica y llegar a causar la muerte.

Por ello la importancia de conocer cómo se presenta, los signos y síntomas, los factores de riesgo, las vías por las cual se tramite ya que en muchas ocasiones estamos expuestos a contraer esta patología y más como personal de enfermería somos más propensos si no realizamos adecuadamente las técnicas de seguridad cuando estamos expuestos a fluidos corporales y cuando realizamos alguna intervención. También muy importante conocer las medidas de prevención las cuales nos pueden salvar la vida esta desde una buena higiene y desinfección de alimentos, lavado de manos, protección contra fluidos contaminados y sobre todo hoy en día ya contamos con casi todas la vacunas que nos ayudan a prevenir los diferentes tipos de la hepatitis.

## Bibliografía

Bruguera, M., & Forns, X. (2006). Hepatitis C en España. *Medicina clinica*, 127(3), 113-117.

Kamar, N., Bendall, R., Legrand-Abravanel, F., Xia, N. S., Ijaz, S., Izopet, J., & Dalton, H. R. (2012). Hepatitis e. *The Lancet*, 379(9835), 2477-2488.

Koff, R. S. (1998). Hepatitis a. *The Lancet*, 351(9116), 1643-1649.

Zuckerman, A. J. (1980). Los tres tipos de hepatitis vírica humana. *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana (OSP)*; 89 (1), jul. 1980.